

Al Sr. Presidente de la Nación
Dr. Fernando de la Rúa

Coincidiendo con su sensibilidad manifestada en ocasión de su reunión en San Isidro con el obispo monseñor Casaretto -titular de Cáritas Nacional, seriamente preocupado por la gravísima situación social-, conmovido Ud. afirmó: "Hay ciertas cosas que no podemos permitir, como por ejemplo el hambre, la desnutrición infantil, y sobre esa base debemos fijar las principales prioridades". Entre éstas mencionó "el acceso a los medicamentos, la extensión de la atención de la salud y generar más empleo, que es el objetivo de este gobierno" porque "el trabajo es la máxima expresión de la dignidad social" (La Nación 12/7/00).

Ignoramos la causa por la cual, siendo las ONGs. instituciones eficientes, donde los recursos rinden el ciento por uno, no recibimos aportes del Estado. No habiendo en ellas intermediarios y sí voluntarios comprometidos en el deber solidarista.

Su ministro Terragno reconoce que hoy se pierde mucha plata por la burocracia y por la duplicación de beneficiarios (La Nación 26/7/00). Somos las ONGs las que cubriendo las falencias del Estado, trabajamos en la asistencia directa junto a los más desprotegidos, desarrollando y articulando canales de ayuda eficientes y libres de burocracia.

Nosotros, los directivos de esta Fundación -que cuenta con numerosos voluntarios profesionales y no profesionales, y brinda almuerzo y viandas para enfermos, ropa, atención médica y psicológica, medicamentos, asistencia social, alfabetización, techo, etc.-

hemos hecho reiteradas antesalas en despachos oficiales, clamando con insistencia en busca de ayuda, y a la fecha no obtuvimos respuesta. Pero el hambre, el frío y la enfermedad, no tienen burocracia ni piedad.

No sólo asistimos, sino que buscamos promover humanamente a nuestros hermanos para que se integren con posibilidades al tejido social.

Señor Presidente, lamentablemente el Estado fue y es un gran ausente, de allí una de las causas de la actual descomposición social con sus gravísimas consecuencias.

En nombre de la importante y creciente cantidad de personas (niños, madres, ancianos, desempleados, etc.) que asistimos diariamente, le solicitamos un subsidio mensual mínimo para poder continuar y extender nuestra tarea. Nos alcanzaría una suma equivalente a lo que le cuesta al Estado mantener a un funcionario nacional de nivel medio: \$10.000 mensuales.

Actualmente nos sostenemos con gran sacrificio y penurias, con aportes ocasionales de algunas pocas empresas, amigos y donaciones de particulares. Señor Presidente, lo creemos buen cristiano y comprometido con los que sufren, por eso recurrimos a usted.

Las circunstancias difíciles que vive nuestra gente nos determinaron para esta labor. Igual que usted, no podemos fallar.

Le deseamos éxito en su difícil tarea de gobernar y descontamos su generosa respuesta a nuestra misión común.

FUNDACION EL POBRE DE ASIS

Centro de Atención a los Afligidos "Padre Carlos Mugica".
Directores Fundadores Miguel A. Mugica -Víctor H. Russo.

Agradecemos a los laboratorios Bagó, Gador y Baliarda por los medicamentos; al Sr. Cónsul de España, Carlos Vinuesa; Obras Civiles S.A.; Siderca S.A.; Banco Macro S.A.; Revista *El Arca*; a los comercios que nos envían alimentos y a los amigos por su ayuda.